

UNIVERSIDAD DE GRANADA

Facultad de Ciencias de la Educación



Sobre las misiones pedagógicas

TRABAJO FINAL DE GRADO REALIZADO POR:

Jénifer Sánchez Lobato

**GRADO EN PEDAGOGÍA
REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA**

ÍNDICE

1.Introducción, justificación y estado de la cuestión.....	4
2.Objetivos.....	5
3.Metodología.....	5
4.Análisis del tema.....	6
5.Conclusiones.....	19
6.Referencias bibliográficas.....	21

Resumen:

La Segunda República dio lugar a una nueva etapa revolucionaria a nivel educativo y cultural produciéndose a la vez una gran transformación social. Esto es una de las razones por la cual hemos elegido el tema, sobre todo, por la manera de inculcar la cultura, la educación a aquellos pueblos más remotos de la geografía española, con técnicas muy dinámicas que ayudaban a aprender, pues estaba basada en otra técnica de aprendizaje y difusión de la cultura.

Como futuros pedagogos y pedagogas, es indispensable que conozcamos los distintos métodos y técnicas de transmisión de los aprendizajes, también es necesario conocer distintos aspectos de la propia historia de la educación, parte de ella transmisora de la cultura educativa que hoy día se imparte en nuestras aulas.

Palabras clave:

Segunda República, Educación, Cultura, transformación social, misiones pedagógicas.

La educación es el arma más poderosa que puedes usar para cambiar el mundo. La educación es el gran motor del desarrollo personal. Es a través de la educación que la hija de un campesino puede llegar a ser médico, que el hijo de un minero puede llegar a ser cabeza de la mina, que el descendiente de unos labriegos puede llegar a ser el presidente de una gran nación. No es lo que nos viene dado, sino la capacidad de valorar lo mejor que tenemos lo que distingue a una persona de otra (Mandela, 2003[ii])

1. INTRODUCCIÓN, JUSTIFICACIÓN Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

Las Misiones Pedagógicas llegaron a ser un proyecto que patrocinó la Segunda República Española, impulsado por el ministerio de Instrucción Pública, el Museo pedagógico y la Instrucción Libre de Enseñanza. Su función principal fue llevar la cultura a aquellas zonas rurales que se encontraban más desfavorecidas y aisladas socialmente. No pretendía instruir sino divertir a todos los campesinos del lugar con elaboraciones de la propia tradición cultural, para ello utilizaba la poesía, canciones populares o representaciones teatrales. Las misiones pedagógicas no pretendían sustituir la enseñanza de la escuela, sino buscaban simplemente educar de manera diferente, consistía en una instrucción abierta a todos los públicos, a una minoría que no conocían el arte más allá de su zona, para ello no precisaban de planteamientos académicos.

La proclamación de la Segunda República significó el comienzo de una etapa muy intensa, pero breve, mejorando el nivel educativo y cultural, considerando a ésta última como un bien común. Se mostró un gran interés en la reforma de la educación, debido al gran analfabetismo que sufrían.

También se realizó un gran esfuerzo por la lectura y por la creación de bibliotecas públicas. La política bibliotecaria fue llevada a cabo por el Patronato de Misiones Pedagógicas y la Junta de Intercambio y Adquisición de libros.

Por lo tanto, la Segunda República dio lugar a una nueva etapa revolucionaria a nivel educativo y cultural produciéndose a la vez una gran transformación social. Esto es una de las razones por la cual hemos elegido el tema, sobre todo, por la manera de inculcar la cultura, la educación a aquellos pueblos más remotos de la geografía

española, con técnicas muy dinámicas que ayudaban a aprender, pues estaba basada en otra técnica de aprendizaje y difusión de la cultura.

Como futuros pedagogos y pedagogas, es indispensable que conozcamos los distintos métodos y técnicas de transmisión de los aprendizajes, también es necesario conocer distintos aspectos de la propia historia de la educación, parte de ella transmisora de la cultura educativa que hoy día se imparte en nuestras aulas.

Hay que destacar que esta etapa revolucionaria fue considerada como una gran herramienta en el progreso de nuestra sociedad, considerando de gran importancia que cada cambio político influye de una manera directa sobre las reformas educativas de cada época. Llevando a introducir una nueva escuela de carácter pública, obligatoria, mixta y laica, como base principal para alfabetizar a una nueva población, ya que la educación es uno de los pilares más importantes de los estados modernos. Con lo cual, la República comprendía que la educación era un canal de gran importancia para llevar a las sociedades hacia la libertad.

La finalidad de este trabajo ha sido dar a conocer la función de las misiones pedagógicas y la labor de los más de quinientos voluntarios que de una manera altruista colaboraron en la transmisión de la cultura en los lugares más remotos de la geografía española. Por otro lado, también hemos querido mostrar las distintas técnicas que se llevaron a cabo durante el periodo republicano, técnicas que por su dinámica creativa marcaron la vida de las personas que no tenían acceso a la cultura, y que a día de hoy algunas de ellas han sido heredadas por muchos docentes en las aulas.

2. OBJETIVOS

- Conocer la labor de las misiones pedagógicas.

3. METODOLOGÍA

Para la realización de este trabajo partimos de una búsqueda de bibliografía a través de distintos buscadores. Un primer paso fue crear una base de datos que recogía obras relacionadas con la temática a tratar, después de la búsqueda de todas las obras científicas que contenían palabras relacionadas con “Misiones pedagógicas”, “Educación en la segunda República” “Institución Libre Enseñanza” “Cossío” entre otras.

En segundo lugar, hicimos otra selección de aquellas obras que estaban escritas a partir del año 2010 en adelante, descartando todas las anteriores a este año, para después proceder a hacer una lectura analítica de las mismas y analizar aquellos aspectos más importantes de cada una de ellas.

Respecto a las base de datos consultadas, la mayoría de ellas son artículos de revistas todas ellas relacionadas con la temática a tratar. Hemos llegado también a consultar alguna que otras fuentes primarias como son algunos decretos, o alguna memoria relacionada con el Patronato de Misiones Pedagógica que hemos tenido también acceso a través de internet.

Así mismo, hemos tenido acceso a otro tipo de recursos orales realizados por una cadena de radio accesible a través de Internet.

Se ha consultado la literatura científica de las bases de datos de SCOPUS, WEB OF SCIENCE y PROQUEST, realizada desde el año 2010 hasta 2016, relacionada con la temática de esta investigación, encontrándose los siguientes resultados:

Tabla 1. Revisión de la literatura (elaboración propia)

Años	SCOPUS	Web of Science	ProQuest
Hasta el 2010	1	0	14
De 2011 a 2014	4	5	68
De 2015 hacia adelante	0	0	16
Total	5	5	98

4. ANALISIS DEL TEMA

La Segunda República fue considerada una de las etapas más importantes en las que se llevaron a cabo reformas educativas. Durante este periodo la educación fue considerada como la principal transformadora social en cuanto a solidaridad humana se refiere, utilizándola como una herramienta principal para cambiar la sociedad y el bienestar de esta. La educación se utilizó por un lado como un arma para modificar las conductas sociales; y por otro lado, para acabar con desnutrición, miseria y analfabetismo (García, 2010).

Con la proclamación de la II República en abril de 1931, España contaba con un 75% de población rural que vivía en el campo y de esta un 35% era analfabeta. Esta población en condiciones precarias y alejadas de toda cultura.

Con la llegada de la II República en 1931, se produjo una revolución popular que había ocurrido anteriormente, y con ella llegó una de las mejores reformas en la enseñanza, donde se implantó un estado democrático. En el que un gobierno progresista lanzó la idea de que la mejor herramienta para la lucha era la educación, con el lema *“un pueblo educado es un pueblo poderoso”* (Santiago, 2015).

Su precursor fue Manuel Bartolomé Cossío, fue capaz de reunir a más de quinientos voluntarios para llevar a cabo este magnífico proyecto revolucionario, entre las figuras más célebres destacaban diferentes artistas y filósofos, como por ejemplo Luís Cernuda, María Zambrano, Lorca entre otros. El éxito de las misiones fue tan grande que llegó a difundirse a más de 7000 pueblos, llegando a repartir más de sesenta mil libros (Morán, 2011).

El principal objetivo de esta República era alfabetizar a toda aquella población que no estaba y llevar una cultura amplia, sobre todo las más alejadas de las ciudades que vivían en aldeas y con esto intentar lograr una modernidad parecida al de otros países.

Desde inicios del Reinado de Carlos III en el siglo XVIII, nadie se había preocupado por tener un buen sistema educativo en el país, ya que los métodos utilizados eran obsoletos y en las aldeas y pequeños pueblos no había escuelas. Los presupuestos que se destinaban a todo lo referido con la educación en nuestro país eran muy reducidos (Morán, 2011).

El nuevo gobierno de España era consciente de la terrible situación de analfabetismo que sufría el país. Apostaron por la creación del patronato de Misiones Pedagógicas con el fin de acercar la cultura a aquellas zonas rurales donde la instrucción no llegaba casi nunca.

Uno de los principales deseos de este gobierno fue construir un sistema de comunicación avanzada para aquellos habitantes, que no tenían una educación formal, pudiesen estar en las mismas condiciones que los demás habitantes (Afinoguénova, 2011).

La ilusión de estas misiones fue llevar a cabo una serie de actuaciones para impartir una educación civilizada.

Las Misiones Pedagógicas fueron fruto de una serie de iniciativas. Es necesario destacar la Escuela Nueva (1910), y La Institución Libre de Enseñanza (1876) fundada por Francisco Giner de los Ríos, la cual supuso una profunda renovación de la pedagogía en España y tuvo una gran influencia en la sociedad española (García, 2010, p.76).

La Institución Libre de Enseñanza proclamó una educación igualitaria para todos con una buena formación del profesorado, mejor acondicionamientos en las escuelas para así transformar la situación actual de la época. Por otro lado, la influencia del partido socialista obrero Español impulsó un gran apoyo hacia esta institución. Las Misiones Pedagógicas toman de la Institución libre de Enseñanza su espíritu crítico y creativo (García, 2010).

Cossío fue el artífice de las Misiones Pedagógicas, al cual le preocupaba el bajo nivel de enseñanza que había en nuestro país, considerando necesarias las bibliotecas pedagógicas en 1899, incrementar su número y hacerlas públicas, sirviendo de complemento educativo capaz de llevar la cultura al pueblo (Vasallo, 2012).

La Biblioteca Popular Circulante de Castropol (1922) desarrolló un amplio programa de extensión cultural (teatro, folklore...)

El Decreto 202/1931 crea el patronato de las Misiones Pedagógicas, tenía como objetivo principal acercar la cultura, la pedagogía moderna y la educación ciudadana a los pueblos. Estas misiones fueron creadas para terminar con las desigualdades existentes entre el campo y la ciudad, ya que la población rural vivía una situación de miseria material y educativa (Morán, 2011).

En las Misiones Pedagógicas se llevaban a cabo una serie de actividades, clasificadas en tres sentidos (Morán, 2011):

- Fomentar la cultura mediante la creación de bibliotecas y de la organización de conferencias, lecturas públicas, coros, pequeñas orquestas, representaciones teatrales...
- La educación ciudadana en los postulados democráticos con el objetivo de dar a conocer la Constitución y el espíritu de la República.
- La orientación pedagógica de los maestros de las escuelas rurales, a partir de las visitas de las escuelas para mejorar la metodología docente y la calidad de la enseñanza.

El Patronato estaba organizado en unos siete servicios para la realización de actividades:

- Museo Pedagógico Nacional.
- Museo Circulante.
- El Coro y el Teatro del pueblo y Retablo de Fantoques.
- Servicio de Cine y Proyecciones Fijas.
- Servicio de Música.
- Servicio de Biblioteca.
- Otras actividades de Misiones Pedagógicas.

Las misiones no tenían una duración fija, éstas dependían de las actividades programadas. Las actuaciones siempre tenían lugar al caer la tarde en cualquier lugar disponible, debido a que las personas ya habían finalizado sus labores en el campo.

El equipo misionero, los cuales se encargaban de realizar las actividades, disponían de proyectores, escenarios de sencillo y rápido montaje; conferencias, charlas sobre temas profesionales, visitas a la escuela con cursos de orientación pedagógica, etc. (Morán, 2011).

La cultura, la educación, el arte, las bibliotecas en las Misiones Pedagógicas

Hasta la proclamación de la II República no se inició el desarrollo de un insaciable proyecto de alfabetización, de educación y de política científica, contemplado en la Constitución de 1931, instaurando escuelas allí donde no había, bibliotecas, centros culturales, etc. La Institución Libre de Enseñanza, y la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, albergaron un resurgir de su incienso encargo (Otero, 2011).

Se desarrollaba un plan particular para cada municipio, atendiendo así a sus exigencias. En los proyectos diarios se integraban proyecciones y lecturas.

Se intentaba buscar siempre el dinamismo y la diversión en las sesiones, un actual concepto de aprendizaje (Vasallo, 2012).

Siempre se buscaba que las sesiones didácticas resultasen divertidas y amenas. Se buscaba un nuevo concepto de aprendizaje. El objetivo de las Misiones no sólo se concentraba en terminar con el analfabetismo en España, sin más: procuraba avivar el aliciente de la población por la lectura y la cultura e instaurar así una habituación que se sustentase estable a la conclusión de las misiones (Vasallo, 2012).

Estas misiones concentraron su total atención en la educación de las personas adultas más excluidas, para llevar a cabo un perfeccionamiento educativo que sólo sería posible mediante la lectura.

La educación en la II República

La educación en la Segunda República, a principios de este periodo el gobierno está dirigido bajo el mandato de la dictadura de Primo de Rivera.

Una vez entrada la II República va a llevar a cabo una nueva era educativa en el sistema español, considerado esta época como el siglo de oro de la pedagogía y la educación, debido a la gran participación de grandes artistas de la época.

Esta nueva educación apostará por el bilingüismo, se creará el nuevo consejo de instrucción pública, se suprimirá la religión de las aulas impuestas anteriormente por el antiguo régimen, enfocada ahora en una libertad religiosa, se apuesta también por la creación de numerosas escuelas y se fomentará el auge de las Misiones Pedagógicas (Otero, 2011).

Hay que destacar una serie de principios basados en una educación pública, donde el estado debe hacerse cargo de la educación que será pública y gratuita, basada en una actividad tanto creativa y muy activa. Busca un carácter integrador de la sociedad, donde todas las familias puedan participar.

Por otro lado, otro de los principios a destacar es la defensa de la coeducación en las aulas, es decir, la no separación por sexos y la separación de la educación en tres niveles: primaria, secundaria y universidad (Otero, 2011).

Por lo tanto, el Patronato de las Misiones Pedagógicas tenía como función principal acercar la cultura a los pueblos y aldeas de España, su objetivo principal fue el de combatir las desigualdades existentes entre el campo y la ciudad que había sufrido en épocas anteriores.

Para llevar a cabo esta difusión de la cultura, las misiones se centraron en tres direcciones (Álvarez, Sánchez, y Lucena, 2013, p.154), a conocer:

- Con la creación de las bibliotecas, conferencias, proyecciones cinematográficas, recitales, pequeñas representaciones teatrales, coros se promulgaba un fomento de la cultura general.
- Se dio a conocer los derechos de los ciudadanos, conocer la constitución de la segunda república enfocada en la educación de la ciudadanía.

- Basada en la orientación de los maestros rurales, para ellos se hacían visitas a las escuelas para mejorar la metodología docente y su calidad.

Para dar cumplimiento a todas estas direcciones, el Patronato constituyó una serie de servicios, (Álvarez et al, 2013, p.155), que son los siguientes:

- Museo Circulante y Museo Pedagógico Nacional
- El Coro y el Teatro, Servicio de Bibliotecas
- Proyecciones, entre otras más actividades llevadas a cabo estas misiones.

La labor de estas Misiones hoy en día puede ser entendida como una animación sociocultural, basados en una pedagogía revolucionaria que pretendía acercarse al pueblo.

La actuación de las misiones engloba tres aspectos:

1. El impulso de la cultura usual mediante la invención de bibliotecas estables, proyecciones cinematográficas, representaciones teatrales donde no había un teatro edificado, audiciones, etc.
2. La instrucción pedagógica a los maestros de escuelas rurales.
3. La educación cívica indispensable para hacer accesible los fundamentos de un gobierno demócrata mediante coloquios y asambleas públicas.

Hay que destacar la labor de Cossío (1857-1935), uno de los pedagogos más importante de la época, fundador de las misiones pedagógicas. Doctor en derecho por la universidad de Madrid, sus dos pasiones fueron el arte y la educación. Considerado alumno y más tarde profesor de la Institución libre de Enseñanza (ILE), discípulo predilecto de Francisco Giner de los Ríos, con el que viajó por todo Europa recopilando información para mejorar nuestra situación educativa, se centró en las metodologías pedagógicas de Pestalozzi y Fröebel, visitó numerosos museos pedagógicos de Europa, esto le ayudó a convertirse en director del Museo Pedagógico Nacional en 1883 (Schneider, 2010).

Las ideas de Cossío giran en torno a las mismas ideas de la ILE y Giner de los Ríos, centradas en una educación que fuera agradable para los niños, para ello llevarían a cabo actividades que despertarían en el niño un gran interés a través de ejercicios sensoriales, afectivos.

Uno de de los temas que preocupó a Cossío y a la ILE, fue la separación por sexos en las aulas, Manuel afirmaba que hombres y mujeres deberían convivir juntos como lo hacen en la sociedad en general y que era un error separarlos en las aulas.

Defendió que la coeducación era el principal objetivo que debía cumplir la escuela (Del Río, 2011).

Las Bibliotecas

Las bibliotecas y los centros y sociedades científicas y culturales, procedentes muchas de la época del nombrado rey Carlos III en la segunda mitad del siglo XVIII, se habían perdido al comienzo de la II República, y los escasos museos y teatros se localizaban en una deplorable dejadez.

Al inicio de la Segunda República se origina de manera institucional un intento de transformación muy distinguido en numerosos ámbitos de la materialidad. Sin duda, uno de ellos va a ser la cultura secundada con una actual concepción del libro y de las bibliotecas. La política bibliotecaria republicana permaneció muy absorta en avenir a la causa de la cultura de las masas, inclusive los intelectuales se vieron muy expuestos cultural y políticamente con los planes republicanos.

El ministerio de la Instrucción pública mostró gran preocupación por la biblioteca, tras la aprobación del Decreto el 7 de Agosto de 1931, establecía la obligación de que todas las escuelas primarias contarán con una biblioteca y que además fuera pública y gratuita (Del Río, 2011).

Una de las bibliotecarias más importantes en la época republicana fue María Moliner que hizo su trabajo más importante desde el patronato de las misiones pedagógicas en Valencia, terminando con la realización del “Plan de organización general de Bibliotecas del Estado en 1938”, pero no se pudo poner en práctica por la política de Franco. La época republicana implicó un punto de desviación evaluación social del libro porque se llevó la lectura popular a la lectura pública (Vasallo, 2012).

Durante el periodo que las Misiones pudieron desempeñar su labor con calma y sin las preocupaciones que la Guerra Civil supuso para el crecimiento de la labor cultural, el número de bibliotecas fundadas en 1935 a lo largo de todo el territorio estatal se eleva a más de cinco mil. En 1932 fueron fundadas mil ciento ochenta y dos: en 1933 se amplió en casi ochocientas y en 1934 España ya contaba con dos mil trescientas seis bibliotecas (Rodríguez, 2010).

En agosto de 1931 se implantó en todas los colegios de primarias la apertura de una biblioteca destinada tanto a adultos como a niños en entornos campestres exhaustos de prestación bibliotecaria. El objetivo de estas bibliotecas era doble: por una parte, la

de ocuparse del apoyo en los quehaceres instructivos de los maestros y de prestación de lectura a los educandos; por otra parte, la de ocuparse del cargo de biblioteca pública propuesta a todos los residentes del municipio, donde era habitual que no existiera ese servicio (Martínez, 2010).

El eminente interés del Patronato fue destinada a la recopilación de las obras que habían de constituir las bibliotecas; labor con palpable impedimento, por ser dedicados con especial preferencia los libros a unos espectadores rurales, no familiarizados al deleite de la lectura. Catalogadas las lecturas en dos considerables conjuntos, para niños y para adultos.

El primer conjunto se asemeja de forma casi similar hacia los libros que simbolizan la vida encaminada al porvenir, a las acrecentadas producciones que asienten a la creatividad infantil enlazar con el mundo obvio otro mundo idealista. Los adultos prefieren en primer término la novela: la poesía y las obras de carácter sociológico aparecen entre los libros requeridos en bibliotecas determinadas (Martínez, 2010).

Tabla n° 1. Asignación de presupuesto del Estado a las Misiones.

	1931	1932	1933	1934
Subvención General	300.000pts	525.000pts	700.000pts	650.000pts
Bibliotecas	50.000pts	100.000pts	100.000pts	50.000pts
Total	350.000pts	625.000pts	800.000pts	625.000pts

Fuente: Canes, 1993, p. 155

El museo

Las Misiones tuvieron su origen en el Museo Pedagógico Nacional de Madrid, instaurado en 1882 por los krausistas y destinado a promover la pedagogía de las ciencias y las humanidades. El Museo colaboró de forma muy relevante a incitar la

reforma educativa y la escuela de finales del siglo XIX y principios del XX (Rodríguez, 2010).

Entre sus obras representativas predomina el Laboratorio de Antropología Pedagógica, en cuyos emplazamientos borboteaban las labores pedagógicas de toda índole, indagaciones, divulgaciones, grupos de trabajo instructivo en ciencias empíricas, etc. En este entorno emergen las Misiones Pedagógicas. Lo primordial de las Misiones era trasladar al poblado, principalmente a las que residían en el entorno campestre, la evolución y los medios de colaboración y los medios de colaboración en él (Gimeno, 2010).

Según el Decreto de 29 mayo 1931 de creación de las Misiones Pedagógicas, tenían el cometido de difundir la cultura general, la moderna orientación docente y la educación ciudadana en aldeas, villas y lugares, con especial atención a los intereses espirituales de la población rural.

En el discurso que anunció Cossío el 16 de octubre de 1932, destacó la importancia que tenían las colecciones de arte: “para educar la inteligencia y el sentimiento de los pueblos”. Hubo para interpretaciones sobre la importancia educativa del museo, Cossío a veces lo interpretaba como una enseñanza basada en un atractivo, una diversión, para conocer nuevos artistas... Y todo esto lo llevaba a cabo por medio de una difusión a través de los museos andantes, que iban de pueblo en pueblo (Rodríguez, 2010).

Uno de los proyectos más ambiciosos llevados por la segunda II República y puesto en marcha por Cossío es el Museo del Pueblo, surge como un experimento para mejorar las condiciones de analfabetismo, a través del arte el sujeto se verían atraídos por la imagen y así mostraría un mayor interés para conocer las cosas; es decir, museos que promuevan la atención y la disciplina del espectador convirtiéndolos en filósofos racionales, y todo ello lo enfocada en una visión no utilitaria (Navarro, 2010).

Con la reforma educativa estos nuevos recursos pedagógicos se iban acoplando en las aulas de los colegios, adaptando estos mismos en verdaderos museos. Se empezaron a realizar visitas a los museos, y en aquellas zonas más apartadas de las ciudades, donde por situaciones económicas y distancia no podían desplazarse los niños, Cossío defendía que el arte existía en el mismo pueblo, en sus iglesias, nada impedía que nadie conociera el arte sin tener que desplazarse de su lugar de origen (Afinoguénova, 2011).

Los museos lo que pretenden es llenar el vacío cultural que sufría los pueblos en aquella época y por otro lado dar a conocer a la ciudad cómo vivían aquellos campesinos, es decir la cultura popular, a qué se dedicaban, sus creencias... y esto se hacía con grandes exposiciones a modo de museos andantes que iban recorriendo las distintas ciudades (Del Río, 2011).

Aunque los Museos del Pueblo siempre contenía el arte español, en un viaje a Madrid, Cossío siempre insistía en la exposición de los jóvenes visitantes a una gran variedad de tradición artística, es decir, Cossío decía que en el mundo había más arte que ver y no sólo existía la pintura Española (Afinoguénova, 2011).

También aparece otro ejemplo de “cultura popular” que es visualizado a través de la fotografía, estas daban a conocer el encuentro entre campesinos españoles. Uno de estos fotografías fueron hechas por José Val del Omar (1904-1982) en la provincia de Segovia. Lo que pretendía este autor era hacer coincidir los temas de la pintura con la fotografía, es decir, llegar a fusionarlos, elaborando verdaderas imitaciones de los cuadros a través de esta nueva percepción de ver el arte.

Por lo tanto, el Museo del Pueblo aparece casi como un experimento para atender aquellos aspectos más ambiciosos de la República, mejorar la condición de aquellos campesinos a través de la contemplación de las obras de arte para que comprendieran la belleza de aquellas obras (Afinoguénova, 2011).

El Coro y el Teatro

En el coro y el teatro participaron unos cincuenta voluntarios todos ellos estudiantes, que se involucraron de manera altruista. El coro estaba dirigido por el célebre compositor Eduardo Martínez, mientras el teatro estaba bajo la dirección de Ricardo Marquina durante un breve periodo de tiempo que pasó a manos de Alejandro Casona. El Teatro como el Coro funcionaban de forma coordinada, en las obras de teatro se introducía cantos para resaltar la belleza del teatro. Estas obras se trasladaban al pueblo de tal forma que lo que pretendía en sus representaciones era que el pueblo se sintiese identificado con la misma ya que eran escenas que simulaban la vida real de los pueblos. Estas obras se insertaban dentro de la vida del pueblo, a veces con un énfasis cómico y grotesco. “Sí, resueltamente no hacíamos más que devolver al pueblo lo que es del pueblo” (Rodríguez, 2010, p.38).

Después de cada actuación se repartían octavillas a todos los campesinos para que aprendiesen cada una de las letras.

Por otro lado, el teatro pretendía no sólo que los campesinos se olvidasen de las duras tareas del campo, sino que también descubrieran lo que es así su propia cultura y tradición. El patronato de las misiones conocían el gran impacto que el teatro hacía sobre estos aldeanos que otras expresiones culturales no llegaban a incidir ni a captar su atención (Vieites, 2014).

Por lo tanto el Teatro y el Coro se consideraban como un lugar de encuentro donde el público y los actores podían expresar afectos personales, sentimientos y emociones. El teatro se estaba convirtiendo en un hecho de gran importancia cultural para transformar la realidad social a través de la participación y la socialización (Del Río, 2011).

Cossío daba a conocer el teatro como una parte fundamental de la vida misma, alejado de todo pensamiento ideológico. Pretendía llevarlos a una realidad entre dos mundos paralelos. Se llegaron a recuperar obras de Calderón de la Barca y Lope de Vega entre otros autores.

Servicio de cine y Proyecciones

Se utilizaban de acompañamiento en las charlas que realizaron los misioneros para explicar algún tema acompañado de alguna imagen, paisaje. Estas proyecciones también se utilizaron para proyectar aquellos cuadros que no podían trasladarse de los museos al pueblo.

Lo más significativo para los aldeanos fueron las proyecciones de películas que se hacían, ver aquellas imágenes en movimiento lo atribuían a un milagro. Cossío lo consideró este invento ideal en cada una de las representaciones que hacían las misiones ya que consideraban que sería una de las atracciones más importantes del momento.

Con este nuevo invento que revolucionó el campo de la educación es considerado por las misiones como un gran potencial pedagógico, muchos lo consideraron como una nueva era educativa. Así mismo la República lo consideró el gran potencial y eficacia que tenía el cine como medio de enseñanza. Las imágenes en movimiento incidían de manera más rápida en la inteligencia de las personas (Rodríguez, 2010, p.63).

La temática de aquellas películas que proyectaban las misiones era tanto educativa como recreativa. Con ello, lo que pretendían era que los campesinos a través

de estas proyecciones conociesen las culturas de otros países, ciudades, arte y paisajes de otros pueblos.

El cine no era solo un arte para la propagación de ideales de la época sino también era visto como un acto reformativo que mostraba una realidad cambiante de la época, enfocada hacia una transformación tecnológica, hacia un cambio cultural para romper con la brecha entre la ciudad y el campo.

Val del Omar en 1932 explicó a los misioneros la importancia del cine: *“Pues bien, maestros, no olvidarlo, el cine es el medio de comunicación antiintelectual con el instinto (...), una máquina que viene a sustituir al libro y al maestro (...)”* (Rodríguez, 2010, p.62).

La Música

La tecnología musical acompañaron a las misiones en forma de discos de música y gramófonos a las zonas agrarias, todo esto al igual que el cine causó un gran asombro y admiración entre todos los campesinos, consiguiendo que todos los pueblos conservan por medio de grabaciones aquellas expresiones culturales que identifican su identidad cultural (Del Río, 2011).

La temática que más atraía a aquellos campesinos eran las canciones de orquestas y las populares, destacando el canto Segoviano, cantares asturianos y gallegos.

Una vez que se ponía en marcha aquellos gramófonos el silencio se alzaba en toda la plaza, donde los campesinos se emocionaban al reconocer sus coplas, llegando hasta tararearlas en voz baja.

Val de Omar decía que la música al igual que el cine eran unos fantásticos instrumentos para sacar las emociones.

Otro de los puntos a destacar de esta gran labor misionera, es la llevada a cabo en Galicia, denominada: Misión en Galicia (Schneider, 2010).

La influencia de la ILE

La Institución Libre de Enseñanza (ILE), fue un proyecto pedagógico revolucionario que se fundó en España en el año 1876, este proyecto lo llevaron a cabo diferentes catedráticos que fueron apartados de sus cátedras por defender la libertad y no aceptar la nueva imposición de los ideales de la época. Esta institución se considera como una entidad privada que revolucionaria de la educación de la época. Llegando a

crear instituciones más pequeñas como es el caso de las misiones pedagógicas, para la transmisión de la cultura en las zonas rurales (Santiago, 2015, p.17).

Con la llegada de la Segunda República a España, se introducirá un cambio en la historia del sistema educativo español.

Los grandes temas a tratar en este periodo son por un lado la religión, autonomía y la propiedad, donde España se convertirá en una república democrática de trabajadores.

Este periodo será conocido también por el siglo de oro de la pedagogía y la educación ya que el gobierno apostará sobre todo por un sistema educativo basado en el cambio, que rompa con los modelos jerárquicos de la época (Vasallo, 2012).

Se pone en marcha actuaciones de defensa del bilingüismo, reconociendo la existencia de otras lenguas, se eliminará la enseñanza de la religión, se empiezan a construir numerosas escuelas y se apostará por las misiones pedagógicas.

Se apostará por una educación donde el estado se haga cargo de ella, convirtiéndose en una educación laica y gratuita, con una dirección creativa y marcada por la integración social, donde las familias puedan también participar. Por otro lado hay que destacar la defensa de la coeducación, la no separación de sexos en las aulas y la división de la educación en tres etapas: primaria, secundaria y universidad (Vasallo, 2012).

El desenlace la II República evidenció el fin de la etapa más instruida de la historia española en cuanto a cultura y educación, y el principio del ciclo más funesto y trágico en materia de albedríos, honorabilidad, educación, ecuanimidad, e ilustración.

Acabada la disensión, el dominio de las bibliotecas va a ser desempeñado desde la Inspección del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. El cataclismo del plan bibliotecario republicano y de todas las disposiciones que habían estructurado bibliotecas del patrón que fuera, va a ser llevado a cabo de manera terminante y quedará amparado mediante mandatos autorizados (Pérez Boyero, 2010).

El régimen franquista hizo suyo el pregón hecho al rey Fernando VII en el núcleo urbano de Alcalá de Henares por una agrupación de medianos docentes de la Universidad Complutense para claudicar sumisión y agrandar en su reputada animadversión a la cultura.: “Lejos de nosotros la funesta manía de pensar”. Máxima que avanzado más de un siglo irrumpirá con considerable aspereza el legionario franquista Millán Astray al clamor de “¡Viva la muerte! ¡Muera la inteligencia!”. Ese fue el raciocinio y la ontología mientras duró la Dictadura (Navarro, 2010).

Pasadas las tres décadas de democracia, España padece todavía de un diminuto vestigio de lectura -de los más deficientes de la Unión Europea: 51% en 2015; lo que quiere decir que casi la mitad de la población española no lee-. A lo que es conveniente adicionar una mezquina intención política de prestaciones notorias -para los cuales determina un 21% del PIB, seis puntos por debajo de la media europea (Navarro, 2010), situando a España en el estado europeo con la proporción más baja del PIB (Producto Interior Bruto) dedicado a cultura, educación estatal o a indagación científica.

Política reflejada, por ejemplo, en la insuficiencia de un programa nacional para las bibliotecas de las escuelas, en la minoración de itinerarios de bibliotecas públicas y universitarias por déficit de plantilla o de dinero, en la privatización de funciones, o en una política científica con unos fondos deficientes para programas destacados de investigación y exige a bastantes expertos a desplazarse a universidades y laboratorios europeos o norteamericanos (Pérez Boyero, 2010).

5. CONCLUSIONES

Este trabajo bibliográfico nos ha ayudado a descubrir e investigar un periodo histórico en el que la educación y la cultura se consideran un arma muy útil de transformación social.

Las Misiones Pedagógicas son consideradas como un claro ejemplo innovador de las nuevas reformas educativas que fueron llevadas a cabo por la II República. Durante el poco tiempo que estuvieron en marcha lograron grandes resultados en nuestra sociedad.

Tanto la cultura como la educación llegaron a convertirse en valores fundamentales para la sociedad. El gobierno republicano trabajó de manera ingeniosa, prefirieron a la educación y a los libros como armamento para desarrollar una transformación en la sociedad. Todo movimiento político tiene como iniciativa obtener sus propios objetivos políticos. La República actúa de la misma manera. Apreciamos que su manera de intervenir respecto a la reforma en educación fue bastante eficaz a pesar de su reducido periodo de vida.

La invención de las misiones pedagógicas en 1931 aceptó la alfabetización de la mayoría de la población, así mismo era un proyecto codicioso e indispensable en un país que presentaba un déficit cultural muy alto al de los demás países europeos, como Francia por ejemplo.

Por ello, la educación pública fue uno de los desafíos más sólidos de la República, así mismo fue una de las disputas que más nerviosismo causó dentro del gobierno, ya que las reformas educativas instituyeron un aviso para los sectores que habían mostrado, hasta entonces la Iglesia. Aún así el gobierno del primer bienio no se intimidó en su anhelo de llevar a cabo programas de esta índole; un proyecto cultural que la República recibió de corrientes instructivas fraguadas en las tradiciones progresistas antañas: manifestaciones ilustradas del S. XVIII, y representaciones republicanas establecidas en otros países, tomadas como ejemplo en el S. XIX.

Las funciones que las misiones ejecutaron fue la recompensa de un gran trabajo por una parte de los misioneros y por otra del gobierno, que empleó la mayoría de los fondos públicos para que los logros fueran factibles y ejecutables. Así, podemos señalar que desde el inicio la invención de escuelas fue un propósito fundamental. Y ese era el pilar central sobre el cual las misiones trabajarían, se instalarían, y llevaría a cabo su proyecto, alcanzando así los propósitos que el gobierno se había planteado, el primordial, acrecentar el índice que tocaba el 50% del censo de población.

Una vez finalizado el periodo republicano, la historia fue caprichosa y no quiso que las misiones pedagógicas siguieran adelante. Tampoco que se afanzara en España, un sistema republicano, democrático con buenos proyectos de futuro. Por ello, la guerra supuso un retroceso en cuanto al progreso de una España modernizada y un encarecimiento de una base cultural. En los pueblos se produjo una gran desmotivación pasando de querer vivir y aprender a simplemente querer sobrevivir.

Hay poco más que añadir sobre las Misiones Pedagógicas, fue un proyecto esperanzador, entusiasta, lleno de energía y frescura; fundamentado en modelos de evolución, de democracia, de alianza humana. Las Misiones fueron llevadas a cabo por hombres y mujeres competentes, grandes personas que buscaban la prosperidad del país y su gentío, como pedagogos, artistas, maestros o bibliotecarios entre otros.

Esto constituyó la conformidad de dos generaciones, los regeneracionistas que querían el progreso del porvenir de España y fijaron su teoría para que la generación de la Edad de la Plata pusiera en prácticas sus ideas, situando a la educación como foco de todo, como fuente de sabiduría y avance humano en todos los sentidos junto a la lectura. No cabe duda de que el estallido de la guerra supusiera un retroceso por todo lo que se llevó por delante, actividades como estas son las que nos gustaría que se siguieran fomentando, para disfrutarlas como nuestros familiares antepasados lo hicieron.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Afinoguénova, E. (2011). Leisure and agrarian reform: Liberal governance in the traveling museums of Spanish Misiones Pedagógicas (1931-1933). *Hispanic Review*, 79(2), 261-290. Recuperado de:
<http://search.proquest.com/docview/1274708683?accountid=14542>
- Álvarez, E. C., Sánchez, F. R., y Lucena, M. A. H. (2013). Historical-legislative analysis of rural Spanish schools' organization from 1857 to 2012. *Enseñanza and Teaching*, 31(1), 147-179. Recuperado de:
<http://search.proquest.com/docview/1536115463?accountid=14542>
- Del Río, S., y, Taberero, M. (2011). Cien años de pedagogía en España. *Historia De La Educación*, (30), 369-374. Recuperado de:
<http://search.proquest.com/docview/1511431251?accountid=14542>
- García, A. (2010). Las misiones pedagógicas en la II República: su incidencia en venta del moro y la meseta de Requena-Utiel. Extraído el día 15-03-2016, desde:
http://www.ventadelmoro.org/historia/historia1/lasmisionespedagogicasenlaIrepublic a_27.htm
- Gimeno, J (2010): “Esbozo de una utopía: las Misiones Pedagógicas de la II República española (1931-1939)”. *Revista F@ro*, nº13, 17-20. Recuperado en
<http://web.upla.cl/revistafaro/n13/art15.htm>
- Martínez, A. (2010). María Moliner y las bibliotecas públicas un compromiso con la democracia republicana y la difusión de la cultura *MÉI: Métodos de Información*. Vol. 1, Nº. 1. 5-24. Recuperado en
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3720173>
- Morán, C. (2011): “Rodolfo Llopis. El maestro de la II República que intuyó el futuro”, El País .Disponible en
http://elpais.com/diario/2011/09/12/sociedad/1315778406_850215.html.08/05/2014.
- Nigel, D. (2010). Ramón Gaya y el Museo del pueblo de las Misiones Pedagógicas. *Univerity of St Andrews*. Vol. 7, 15-16. Recuperado en
<https://revistas.ucm.es/index.php/ESIM/article/viewFile/37771/36553>
- Otero, E. (2011).The Educational Missions under the Second Republic in Spain (1931-1936): a framework for popular education. *Paedagógica Histórica*. Vol.47, nº: 1-2, pp.207-220. Recuperado de:
<http://dx.doi.org/10.1080/00309230.2010.530285>
- Rodríguez, P. (2010). *Reinventando la identidad española durante la segunda república: Las misiones pedagógicas y el teatro profesional en las tablas madrileñas*. Recuperado de:
<http://search.proquest.com/docview/1322071930?accountid=14542>

- Santiago, C. M. (2015). Legal education according to the "institución libre de enseñanza". *Revista De Educación y Derecho*, 11. Recuperado de: <http://search.proquest.com/docview/1677683641?accountid=14542>
- Schneider, K. L. (2010). *Fighting for the soul of Spain: Convent schools and the second republic, 1931–1936* (Order No. 3404313). Recuperado de: <http://search.proquest.com/docview/500085296?accountid=14542>
- Vasallo, A. C. (2012). Educación popular en la segunda república española. Carmen Conde, Antonio Oliver y la universidad popular de Cartagena. *Historia De La Educación*,(31),413-414. Recuperado de: <http://search.proquest.com/docview/1536866619?accountid=14542>
- Vieites, M. F. (2014). La educación teatral: nuevos caminos en historia de la educación. 1/Theatre education: New trends in history of education. *Historia De La Educación*,(33),325-350. Recuperado de: <http://search.proquest.com/docview/1677163932?accountid=14542>
- Canes, F. (1993). Las misiones pedagógicas: educación y tiempo libre en la Segunda República. *Revista Complutense de Educación*, .4 (1), 147-168. Recuperado en: <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/viewFile/RCED9393120147A/17979>

[ii] Conferencia emitida por Nelson Mandela en la Universidad de Witwatersrand Johannesburgo, Sudáfrica el 16 de Julio de 2003. Disponible en <http://m.greenpeace.org/espana/es/high/blog/hambakahle-nelsonmandela-con-nuestra-profuna/blog/47619/>

[iii] Federación de Gremios de Editores de España: *Barómetro de Hábitos de Lectura y Compra de Libros en 2010* [http://www.federacioneditores.org/0_Resources/Documentos/NP_Lectura2010_V3.pdf] [Consulta: 29 de abril 2016]

[iv] Según los últimos datos de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico), España destinó a I+D en 2008 un 1,35% del PIB, por debajo de la media europea, el 1,9%, y muy lejos de los máximos de inversión de Suecia (3,75%) y Finlandia (3,72%). Fuente: Diario ABC, 24/01/2010

[<http://www.abc.es/20100321/economia-economia/espana-continua-cola-paises-201003210731.html>]

[Consulta: 29 abril 2016]

“En gasto en I+D respecto al PIB, España se encuentra retrasada respecto de los países líderes mundiales y de la UE, y lejos aún del 3% fijado para 2010 en la Agenda de Lisboa”. Fuente: Ignacio G. Martín: *I+D en España: pasado, presente y futuro*. N-economía, marzo 2006

[http://www.n-economia.com/notas_alerta/pdf/ALERTA_NE_03-2006.PDF] [Consulta: 29 abril 2016]